

Visto en la calle

BOA MISTURA

O LA LEY DE LA

BUENA MEZCLA



Ricardo Forriols

La ley de la buena mezcla vendría a enunciar que la combinación de varios componentes presentes en una sustancia o material no debe anular las propiedades de cada uno de esos elementos implicados, ni su identidad particular, en la aleación, solución o suspensión resultante. La buena mezcla ha de permitir que coexistan y convivan sus elementos de forma armónica sin que ninguno se disipe o se imponga, sin que intermedien reacciones químicas que mermen sus capacidades individuales, las mismas que deben sumarse para resultar un todo efectivo.

Sin duda, este es el punto de partida más acertado si se trata de hablar de la aleación fuerte que conforman un arquitecto paisajista: Javier Serrano “Pahg”, un ingeniero de caminos: Rubén Martín “rDick”, un publicista: Pablo Purón “Purone”, y dos licenciados en bellas artes: Pablo Ferreiro “Arkoh” y Juan Jaume “Derko”. Cinco elementos que, removidos, no agitados, han sabido hacer valer la excelente mezcla que componen cuando trabajan juntos.

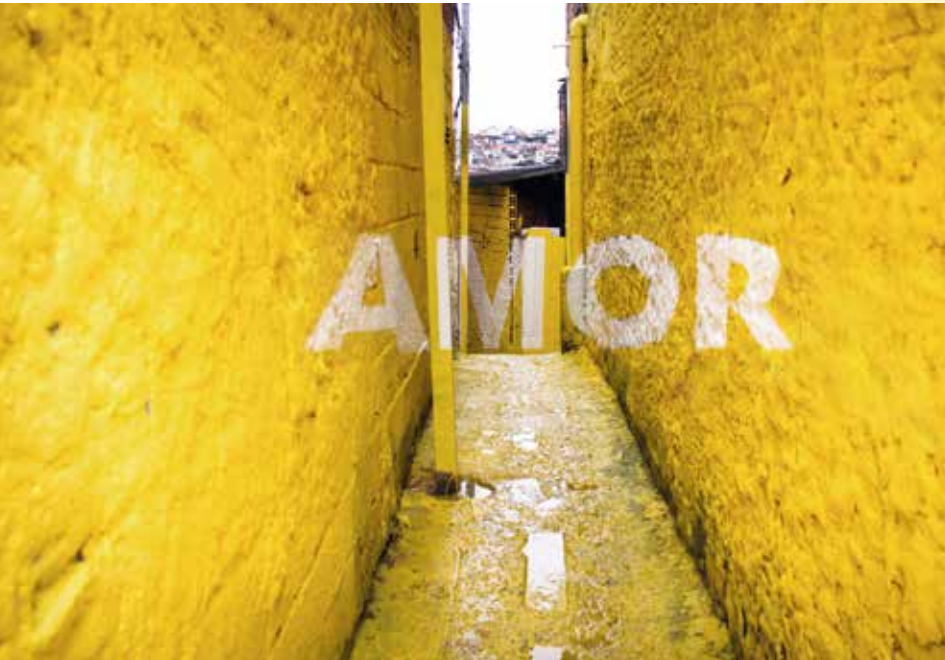
Los cinco son Boa Mistura, *buena mezcla* en portugués, un colectivo multidisciplinar que, unido por estrechos vínculos *graffiteros* en el madrileño barrio de Alameda de Olmedo, desarrolla su actividad desde finales de 2001 con un importante despliegue de propuestas e intervenciones en distintas ciudades de nuestro país y a lo largo y ancho del mapamundi: Inglaterra, Noruega, Serbia, Georgia, India, Sudáfrica, Argelia, Kenia, Brasil, México, Estados Unidos, Panamá o, más recientemente, República Dominicana.



Magia / realidad, Barranquilla, Colombia, 2015.

*Barranquilla
(Colombia)*

Luz nas vielas, São Paulo, Brasil. 2012



...Boa Mistura interviene en el mejor sentido del término para pulsar un lugar, su historia y sus usos, activándolo como escenario y activando también a sus habitantes.

Su quehacer colectivo a diez manos se deposita sobre los muros —a ser posible grandes, mejor cuanto más altos— para transformar la arquitectura, el espacio y nuestra relación con el entorno subrayando visiblemente aspectos que tienen que ver con el fondo mientras aprovechan las formas dadas. Y es que Boa Mistura *interviene* en el mejor sentido del término para pulsar un lugar, su historia y sus usos, activándolo como escenario y activando también a sus habitantes.

São Paulo (Brasil)

La pintura y la fusión inteligente de imagen y texto son las herramientas que emplean. Si la potencia del color, siempre vivo, es definitiva, su empleo se funde con los trazos de la escritura —la base del *graffiti*— para acentuar la importancia de la palabra que se dispara como “lo más sencillo, lo más directo y sin ningún tipo de maquillaje” —y son sus propias palabras. Sobre el muro, la palabra señala la verdad, marca un mensaje *siempre positivo* y se enreda con la geometría arquitectónica o la imagen o consigo misma para proyectar más allá de la fina capa de pintura y de sus tipografías claras una idea capaz de inspirarnos, de hacernos sonreír y pensar.

Pero también la participación es fundamental: mover al ejercicio de la responsabilidad y el compromiso social llamando la atención cotidiana sobre el escenario de los acontecimientos. En este sentido, el proyecto *Luz Nas Vielas* en la favela de Vila Brasilândia (São Paulo) fue el primero que los catapultó por lo llamativo del resultado pero, también, por el modo de hacer partícipes a los habitantes para intervenir en sus callejuelas y recovecos, donde pintaron una serie de palabras (BELEZA, FIRMEZA, AMOR, DOÇURA, ORGULHO) que se forman y se deforman al transitar por el particular entramado urbano, flotando en medio del color vivo uniforme (rosa, amarillo, verde, azul) con el que se pintó todo. En la misma órbita, propiciando la simbiosis, otros proyectos suman la participación a través de talleres en los que la comunidad pinta libremente sobre un muro y Boa Mistura interviene después

con blanco, cubriéndolo parcialmente para dejar que respire el trabajo comunitario como relleno de las palabras seleccionadas en el taller (INSPIRAÇÃO en Río de Janeiro, ALEGRÍA en Argel o PORQUE SUEÑO, NO ESTOY LOCO en Zaragoza).

La efectividad de Boa Mistura está comprobada y su acierto —quizás la formulación secreta de la buena mezcla— es clave en la definición de otros proyectos como *Madrid, te comería a versos*, en el que estarían versos directamente en los pasos de peatones: “Duerme menos y sueña más”, nos obligaron a pensar mientras esperábamos a que el semáforo nos diera paso.

Y son algunos de sus últimos murales (FUTURO en Barcelona, CANVI en Valencia, FIRMEZA en Madrid, todos de 2015) los que muestran ahora un giro muy interesante en sus propuestas al estrechar todavía más la alianza entre la imagen *escrita* y la palabra *pintada* sobre el muro. Estas composiciones, en las que además añaden mucho más simbolismo (ojos, golondrinas, árboles) como contrapunto otras intervenciones colaborativas, están trazadas sólo con negro y son al muro lo que el tatuaje es a la piel: la marca imborrable de un hecho, de un cambio, de una ilusión, ¿de un deseo? que no podremos olvidar.

Escribía María Zambrano que “un cuadro muestra un suceso que le ha sucedido a alguien y que le sucede a quien lo mira.” Sólo hace falta cambiar una palabra, *cuadro* por *muro*, para entender mejor todas las mezclas que operan a través de Boa Mistura. En los muros las tenemos inscritas.



Fuerza/respeto (detalle), Madrid, España, 2015.

Madrid (España)

*Sobre el muro, la palabra señala la verdad,
marca un mensaje siempre positivo y se enreda
con la geometría arquitectónica...*





www.boamistura.com